

## **CAPÍTULO II.- LOS ÉXITOS Y FRACASOS EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO.**

**Vilma St. Omer Navarro, Mgs.**

*Docente Titular de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil.  
Asesora Técnica Pedagógica del CISW. Centro de Investigación y Servicios Educativos (ESPOL)*

**Carlos Alcívar Trejo, Mgs.**

*Coordinador Académico y Docente de la Facultad de Derecho y Gobernabilidad de la Universidad Tecnológica ECOTEC, Guayaquil, Ecuador,*

**Duniesky Alfonso Caveda, Ph.D**

*Director Metodológico de la Universidad Tecnológica ECOTEC*

**Juan T. Calderón Cisneros, Mgs.**

*Docente Titular de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI).*

La ciencia no nace por generación espontánea. Sus raíces se hunden en la existencia de un sistema educativo de alta calidad, cuyos métodos didácticos activos estimulen la innovación, la creatividad y el espíritu de indagación en los educandos.

La excelencia académica constituye uno de los elementos de mayor importancia y controversia en la educación superior contemporánea; pues su determinación se encuentra estrechamente vinculada a los procesos de la evaluación curricular y la acreditación académica de las Universidades.

La calidad académica no es una abstracción, sino un referente social e institucional y sus resultados tienen que ser analizados, no sólo en términos cognoscitivos y conductuales, sino en cuanto a la producción intelectual y científica, y cómo dan respuestas a las universidades, a las necesidades planteadas por el encargo social. (Albornoz, 1996)

El éxito y el fracaso dependen en gran parte de la respuesta perceptiva del alumno y su significado es polivalente: Hay fracasos que pueden impulsar a la madurez y éxitos que pueden impedir el desarrollo.

Es difícil adelantarse a los efectos del éxito o del fracaso sin conocer al alumno y a su familia. Muchas veces el alumno considera éxito o fracaso aquello que en la familia es

considerado como tal. Hay casos en los que el éxito se convierte en el medio más apto para compensar sentimientos de inferioridad, para compensar el rechazo de sus compañeros.

El rendimiento académico es indiscutiblemente un concepto multidimensional en el que convergen distintas variables y diferentes formas de medición, aunque la medida más utilizada es la nota escolar y las distintas pruebas objetivas. En este tipo de medidas se considera sobre todo el componente cognitivo y no se contemplan contenidos procedimentales y actitudinales; así las notas constituyen el criterio social legal del rendimiento del alumno. Estas se obtienen a través de exámenes o pruebas de evaluación y son las que deciden el nivel de conocimiento y normalmente se hacen sobre criterios subjetivos. Por tanto, generalmente, el criterio que identifica el rendimiento es la calificación (nota final del curso). Pero no sólo es el rendimiento sino también otros aspectos de la conducta del estudiante (aplicación, esfuerzo, disciplina,); que son de tener en cuenta por el profesor en la evaluación oficial. Desde este criterio el rendimiento escolar es un indicador de la capacidad productiva y refleja el resultado del trabajo de los alumnos en un curso. Las calificaciones son también producto social porque responden a lo estipulado por la legislación educativa. Sirven para reconocer socialmente un grado de conocimiento con repercusiones académicas y personales.

Los estudios constatan una gran variabilidad de criterios. También se utilizan las pruebas objetivas como complementarias (respuestas que son calificadas sin depender de la opinión o juicio del profesor garantizando una medida más fiable y válida).

El éxito y el fracaso escolar constituyen un problema de extraordinaria importancia dentro del sistema de enseñanza actual. En muchos casos la situación de fracaso provoca una serie de problemas y tensiones emocionales que repercuten en el desarrollo personal pudiendo llevar a una deficiente integración social. Al hablar de fracaso no nos referimos a estudiantes torpes, sino también a alumnos inteligentes que no rinden o que no logran un rendimiento deseado dentro de un tiempo determinado. Sus resultados negativos comprometen sus estudios y su porvenir. Unas veces se trata de una situación transitoria y otras es permanente y perturbadora.

El capital intelectual es uno de los principales activos de las organizaciones de hoy, por esto el desarrollo de habilidades y capacitación continua de las personas resulta imprescindible

para aumentar la productividad y mejorar la toma de decisiones de cada una de las personas.

Brooking (1996) comenta que con el término capital intelectual se hace referencia a “la combinación de activos inmateriales que permiten que una empresa funcione”, lo que puede interpretarse como referente del activo intangible que incrementa el valor de la organización. (Sarur, 2013)

Conociendo las tendencias del mercado laboral, en el que aumentan las demandas de profesionales en el campo comercial y de servicios y, muy particularmente, de técnicos en el nivel medio en las áreas de la Contabilidad, con conocimientos actualizados, a la altura de los parámetros establecidos en la sociedad; se asume el reto de propiciar por medio del Ministerio de Educación, de la SENESCYT, la actualización de los programas, Syllabus, de estudio que respondan a esas necesidades del contexto.

Con una formación integral; se brindará al estudiante un desarrollo pleno de la personalidad en forma equilibrada en los aspectos cognoscitivo, afectivo y psicomotor, donde el estudiante adquiera un compromiso con el conocimiento significativo y la posibilidad de construir y reconstruir el aprendizaje, fortaleciendo, los valores y formando actitudes; asimismo, juzgar y aplicar destrezas psicomotoras para la realización de labores que dignifican, humanizan y logran productos de calidad, competitivos y eficientes.

## **2.1 Las Competencias Del Docente Investigador**

Las competencias se vienen abordando en la educación y en el mundo organizacional desde diferentes enfoques, como por ejemplo el conductismo, el funcionalismo, el constructivismo y el sistémico-complejo. (Tobón, 2008)

1) las competencias se abordan desde el proyecto ético de vida de las personas, para afianzar la unidad e identidad de cada ser humano, y no su fragmentación;

2) las competencias buscan reforzar y contribuir a que las personas sean emprendedoras, primero como seres humanos y en la sociedad, y después en lo laboral-empresarial para mejorar y transformar la realidad;

3) las competencias se abordan en los procesos formativos desde unos fines claros, socializados, compartidos y asumidos en la institución educativa, que brinden un PARA QUÉ que oriente las actividades de aprendizaje, enseñanza y evaluación;

4) la formación de competencias se da desde el desarrollo y fortalecimiento de habilidades de pensamiento complejo como clave para formar personas éticas, emprendedoras y competentes; y

5) desde el enfoque complejo la educación no se reduce exclusivamente a formar competencias, sino que apunta a formar personas integrales, con sentido de la vida, expresión artística, espiritualidad, conciencia de sí, etc., y también con competencias.

De acuerdo a lo establecido por Tobón, debemos indicar que las competencias investigativas, no son únicamente un desafío de la Academia, en el compromiso social, lo cual le dará su pertinencia, ya que este proceso va acompañado de las políticas estatales que contribuyen al constructo de una Academia con demanda social, acorde a una realidad global y local.

Padrón (2001) señala el problema de organizar la investigación universitaria dada la desarticulación con otras investigaciones contiguas, con la investigación en sí misma y con la propia universidad, a lo cual debemos agregar un presupuesto, que hasta nuestros días no satisface la inversión necesaria para impulsar la investigación, la tecnología y la innovación, aunque se cuenta con el talento humano en estos espacios universitarios, así como con indicadores de productividad considerables.

Levy-Leboyer (2003, p.52) plantea que las competencias son “repertorios de comportamientos que algunas personas dominan mejor que otras”, de manera que son observables en la cotidianidad, a través de la eficacia de su desempeño. Por eso “representan un trazo de unión entre las características individuales y las cualidades requeridas para llevar a cabo misiones profesionales precisas” (Ibídem); es decir, son únicas y específicas en cada organización.

De acuerdo a lo indicado, Cazares y Cuevas (2007, p.18) sostienen que la competencia es una “interacción reflexiva y funcional de saberes enmarcados en principios valorables, que genera evidencias articuladas y potencia actuaciones transferibles a distintos contextos,

apoyadas en conocimiento situacional”; es decir que se ubica en una dimensión individual con capacidad de transferencia a distintos ámbitos de la realidad.

Siliceo Aguilar (2003, p.188) afirma que la competencia entrelaza tres conceptos fundamentales: (a) habilidad o predisposición profesional intelectual o física para realizar muy bien algo; (b) actitud o predisposición emocional hacia diversos hechos o actitudes; y (c) aptitud que coordina y armoniza las anteriores, es alguien con habilidad y talento, tiene voluntad y afecto al servicio de esa habilidad, vale decir que se mantiene un concepto en el plano individual, sólo que diversifica el conjunto de aspectos que deben manejarse en forma integrada en términos de posibilidades que pueden ser demostradas en un escenario laboral.

Por su parte, Vasco (2003) resalta en las competencias aspectos como capacidad y abordaje de tareas nuevas, y las define como: “una capacidad para el desempeño de tareas relativamente nuevas, en el sentido de que son distintas a las tareas de rutina que se hicieron en clase o que se plantean en contextos distintos de aquellos en los que se enseñaron” (p. 37). Otros autores como por ejemplo Massot y Feisthammel (2003) resaltan en las competencias elementos tales como estructuras de conducta, actuación en entornos reales y actuación en un marco profesional global.

### **Competencias investigativas:**

Promover un proceso de formación de investigadores basado en competencias, que contribuya a elevar la calidad de la educación en el sector universitario, además que influya positivamente en la conformación de colectivos de investigación motivados desde sus inicios por la actividad científica.

Federman, Quintero y Munévar (2001, p.16) plantean que el educador es un investigador por excelencia, y por lo tanto debe manejar competencias investigativas que les permita:

1. Comprender el significado, la importancia y las implicaciones de la investigación educativa en la práctica pedagógica.
2. Observar, preguntar, registrar, interpretar, analizar, describir contextos y escribir textos acerca de situaciones problemáticas propias de los ambientes de aprendizajes

3. Proponer soluciones a los problemas detectados, utilizando adecuadamente los conceptos y métodos de investigación.
4. Argumentar sobre las relaciones que se establecen dentro de la cultura escolar y las alternativas dadas a los problemas investigados.
5. Perfeccionar las prácticas de la escritura que contribuyan a sistematizar los datos y la información para presentarlos a través de los informes de investigación.

Por tanto, la importancia de conocer los modelos o métodos para desarrollar competencias que pueden ser implementados, considerando que es necesario que cada organización.

Tobón (2005), el enfoque de competencias puede llevarse a cabo desde cualquiera de los modelos pedagógicos existentes, o también desde una integración de ellos.

Existen alrededor de cinco grandes modelos para describir las competencias en la educación superior.

<b>Tipo de modelo de descripción y normalización de competencias</b>	<b>Énfasis en la descripción</b>
A. Normalización basada en el enfoque de unidades de competencia laboral-profesional	Unidades de competencia -Elementos de competencia
B. Normalización basada en niveles de dominio y rúbricas	Niveles de dominio en cada competencia y rúbricas
C. Normalización basada en niveles de dominio solamente	Sólo niveles de dominio en cada competencia
D. Normalización sistémico compleja: problemas y criterios	Problemas -Competencias -Criterios
E. Normalización basada en criterios de desempeño	-Competencias -Criterios en cada competencia

**Fuente:** Tobón (2008)

De esta manera queda evidenciado la relevancia del desarrollo de las habilidades investigas del docente universitario, considerando que esto dará como resultado los siguientes objetivos:

1. Aumento de la pertinencia de los programas educativos. El enfoque de las competencias contribuye a aumentar la pertinencia de los programas educativos debido a que busca orientar el aprendizaje acorde con los retos y problemas del

contexto social, comunitario, profesional, organizacional y disciplinar – investigativo mediante estudios sistemáticos tales como el análisis funcional, el estudio de problemas, el registro de comportamientos, el análisis de procesos, etc., teniendo en cuenta el desarrollo humano sostenible, y las necesidades vitales de las personas. Ello permite que el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación tengan sentido, no sólo para los estudiantes, sino también para los docentes, las instituciones educativas y la sociedad. Los estudios tradicionales tienen como uno de sus grandes vacíos la dificultad para lograr la pertinencia de la formación, ya que se han tendido a realizar sin considerar de forma exhaustiva los retos del contexto actual y futuro.

2. Gestión de la calidad. El enfoque de las competencias posibilita gestionar la calidad de los procesos de aprendizaje de los estudiantes mediante dos contribuciones: evaluación de la calidad del desempeño y evaluación de la calidad de la formación que brinda la institución educativa, lo cual implica tener criterios claros de la calidad, sistematizar y registrar la información bajo pautas acordadas, revisar los productos en círculos de calidad, realizar auditorías para detectar fallas y superarlas, evaluar de manera continua el talento humano docente para potenciar su idoneidad, revisar las estrategias didácticas y de evaluación para garantizar su continua pertinencia, etc. (Tobón, García-Fraile, Rial y Carretero, 2006).
3. Política educativa internacional. La formación basada en competencias se está convirtiendo en una política educativa internacional de amplio alcance, que se muestra en los siguientes hechos: a) contribuciones conceptuales y metodológicas a las competencias por parte de investigadores de diferentes países desde la década de los años sesenta del siglo pasado (véase, por ejemplo, Chomsky, 1970; McClelland, 1973; Spencer y Spencer, 1993; Woodruffe, 1993)
4. Movilidad. El enfoque de las competencias es clave para buscar la movilidad de estudiantes, docentes, investigadores, trabajadores y profesionales entre diversos países, ya que la articulación con los créditos permite un sistema que facilita el reconocimiento de los aprendizajes previos y de la experticia, por cuanto es más fácil hacer acuerdos respecto a desempeños y criterios para evaluarlos, que frente a la diversidad de conceptos que se han tenido tradicionalmente en educación, tales como capacidades, habilidades, destrezas, conocimientos, específicos,

conocimientos conceptuales, etc. Asimismo, las competencias facilitan la movilidad entre instituciones de un mismo país, y entre los diversos ciclos de la educación por cuanto representan acuerdos mínimos de aprendizaje (González y Wagenaar, 2003).

## **2.2 Los Modelos Cognitivos Y La Educación Superior De Nuevo Tipo**

Es el "**Procesamiento de información**". Las características generales de este modelo son (Mahoney, 1974).

1. La conducta humana está mediada por el procesamiento de información del sistema cognitivo humano.
2. Se distingue entre procesos (operaciones mentales implicadas en el funcionamiento cognitivo) y estructuras (características permanentes del sistema cognitivo).
3. Se proponen cuatro categorías generales de procesos cognitivos: Atención (selectividad asimilativa de los estímulos), Codificación (representación simbólica de la información), Almacenamiento (retención de la información y recuperación (Utilización de la información almacenada).
4. Se destacan tres estructuras cognitivas: Receptor sensorial (recibe la información interna y externa), una memoria a corto plazo (que ofrece una retención a corto plazo de la información seleccionada) y una memoria a largo plazo (que ofrece una retención permanente de la información).
5. Davini (1997) indica que el maestro debe buscar su continuo crecimiento profesional. Para un buen desempeño en su quehacer educativo el maestro tiene que pensar en enriquecer su acervo profesional y los fundamentos de su conocimiento, destrezas, métodos educativos y Delacôte, Goéry (1997). Enseñar y aprender con nuevos métodos. La revolución cultural de la era electrónica. Barcelona: Gedisa, pp. 82-104.
6. Davini, M. (1997). La formación docente en cuestión: Política y Pedagogía. Buenos Aires: Piados, pp. 236-250. Pedagógicos. A mayor educación del maestro mayor serán los beneficios en el proceso de desarrollo educativo y cognitivo de sus alumnos.
7. El maestro es considerado un diseñador de currículo instruccional, para lo cual debe tener una habilidad de gestionar una correcta selección de los tópicos de estudio y



las estrategias de enseñanza partiendo de las necesidades e intereses de sus estudiantes. Los desafíos son grandes, la sociedad es dinámica y es menester que el diseño curricular responda a la época en la que le toca vivir.

8. El docente debe entender que como educador del siglo XXI es responsable de su auto-formación, auto-desarrollo y auto-aprendizaje. Los maestros son seres humanos que trabajan para la formación de otros seres humanos.

### **El estudio de la adquisición de las habilidades cognitivas.**

Se realiza según el esquema clásico que distingue tres fases de adquisición, la fase inicial, la fase intermedia y la fase Final, establecido por Fitts (1964) para las habilidades motoras, y que se sigue considerando en la actualidad, describe también el curso de adquisición de las habilidades cognitivas (Van Lehn, 1996).

Fitts (1964) Describe tres fases en la adquisición de habilidades motoras que son también aptas para describir el proceso de la adquisición de habilidades cognitivas:

**a) Fase inicial**, En la que aún no se es capaz de aplicar el conocimiento; b) La fase intermedia, en la que se, distinguen dos subfases, la subfase de aplicación de un solo principio, y la subfase de aplicación de muchos principios; y e) La fase final, en la que los individuos pueden ejecutar las acciones sin errores.

Durante la *fase inicial* de adquisición de habilidades cognitivas, el individuo intenta entender el conocimiento del dominio sin intentar aun aplicarlo. En esta fase adquieren un papel relevante las explicaciones, la discusión, y otras actividades de adquisición de información.

**b) Fase intermedia** comienza cuando el individuo posee algún conocimiento para la aplicación de los conceptos y principios adquiridos a la solución de problemas, pero no todo el conocimiento necesario. En esta fase intermedia pueden distinguirse dos subfases:

De aplicación de un único principio y la de aplicación de muchos

b.1) En la subfase de aprendizaje y aplicación de un único principio adquiere gran importancia el aprendizaje a partir de ejemplos\_ Un *ejemplo* es un problema resuelto que se le da al estudiante, junto a la derivación de la solución. Dada la importancia de los ejemplos, la mayor parte de la investigación sobre la fase intermedia ha empleado

inmaterial instruccional en el que los ejemplos son numerosos. A veces la instrucción consiste sólo en ejemplos y los estudiantes deben de inferir los principios generales por sí mismos.

Otra forma de facilitar la adquisición y aplicación de un único principio es a través de la solución analógica de problemas, que conlleva hallar una analogía o correspondencia entre un ejemplo y un problema nuevo. La aplicación de un principio consiste (Vantkihn, 1996, 1999) en: recuperarlo, colocar sus partes en correspondencia con el problema y sacar inferencias acerca del problema y su solución sobre la base de correspondencia del problema con el principio o ejemplo. Después de aplicar el principio o ejemplo, los individuos pueden generalizarlo.

La recuperación puede ser de dos clases, espontánea o deliberada.

**c) Fase final** de adquisición de habilidades cognitivas comienza cuando los individuos pueden ejecutar acciones sin errores. Aunque el aprendizaje no finaliza en este punto: La práctica continuada incrementa la rapidez y la precisión de la ejecución.

La sociedad, la cultura y el sistema de valores tienen un efecto marcado en el currículo. Su impacto se desarrolla en dos niveles: El nivel más remoto, pero significativo de la influencia de la sociedad en general, y el inmediato y el más práctico, el contacto de la comunidad con las escuelas. Existe desacuerdo respecto a si la sociedad es una de las fuentes del currículo o es una fuerza que ejerce influencia controladora sobre el mismo Hunkins (1980). Asume esta última posición.

Todo cambio a nivel de educación, se da porque el entorno social, amerita salir del Status Quo, romper paradigmas que están fuera de contexto, porque el mundo global así lo exige; para que éstos cambios se den es necesario aplicar nuevas políticas que conlleven a la mejora de la calidad de los profesionales en formación.

La tradición se puede percibir como un retador del cambio, lo cual no siempre es malo, ya que desalienta los esfuerzos para eliminar aquello que ha probado ser útil a la sociedad.

Álvarez (2001), indica: La sociedad tiene mecanismos para facilitar el cambio, tales como las estructuras legales y legislativas. Existen ciertas áreas en la sociedad donde el ajuste se hace más difícil. Entre éstas están la moral, la religión, los aspectos sexuales y otras.

Tradicionalmente la educación ha ayudado a que se reconozcan y mantengan en forma continua ciertos patrones. Entre estos:

- La formación de objetivos que enfatizan mayormente la dimensión cognoscitiva del aprendizaje.
- La organización de la experiencia educativa por niveles.
- El énfasis en la organización tradicional del contenido en asignaturas.
- La evaluación basada principalmente en el aprovechamiento.

Desde luego la sociedad es dinámica lo que requiere ajustes y re-estructuración del currículo para atender las demandas de la misma. Los cambios que ocurren en forma amplia en la sociedad y la cultura influyen la acción curricular.

El cambio está acompañado por la inestabilidad. Algunos de los cambios afectan las instituciones educativas inmediatamente, otros ocurren en forma gradual. Cambios tales como el continuo desarrollo y comunicación del conocimiento, el activismo intenso de la población respecto a asuntos político-sociales y la movilidad poblacional presentan nuevos retos para la educación y por ende al currículo.

La sociedad influye la selección de objetivos a enfatizarse, pero hasta cierto grado para determinar quién va a ser educado. La escuela permitió a los estudiantes el desarrollo de un alto sentido de cuestionamiento humano: los cuestionamientos universidades con los cuales todas las generaciones tienen que lidiar, el potencial humano para la bondad y la maldad, el problema de la disponibilidad de derechos, y la distribución de ventajas y oportunidades.

Las presiones sufridas por la escuela varían con los tiempos. En los últimos años los educadores han sido duramente criticados por su conservadurismo al no promover ciertas reformas educativas con mayor ímpetu. Estas presiones en numerosas ocasiones proceden de grupos ajenos a la educación y en especial del sistema educativo. En los últimos diez u once años, han surgido eventos que han influenciado la educación y por ende el currículo, los cuales conocemos como enfoques

- La remoción de divisiones de asignaturas por género.
- La demanda y la aprobación de legislación que le provea igualdad de oportunidades a las minorías discriminadas (grupos étnicos, estereotipos por género).
- La introducción de nuevos tipos de facilidades y materiales educativos (uso de computadoras, cursos en periódicos, cursos televisados, programas universitarios fuera del campus).
- El aumento en demanda por la precisión en la planificación e implementación del currículo (enseñanza basándose en competencias, la evaluación por criterios).
- La coordinación de experiencias educativas fuera del ámbito académico (coordinación con la industria, el comercio y el gobierno).
- El poder creciente de los movimientos laborales en la educación (uniones de profesores).
- El debate continuo entre humanistas y conductistas respecto a cómo enfocar la enseñanza y el currículo.
- Una concienciación creciente sobre el futuro como un fenómeno de estudio y administración.

Una comunicación efectiva es mandataria para poder procesar todos estos enfoques, los cuales pueden ser de procedencia local o estatal.

Los docentes deben conocer los fundamentos psicológicos que les permitan comprender y atender a los estudiantes, a partir del conocimiento de la dialéctica entre lo interno y lo externo en el aprendizaje, entre lo individual y lo social. El estudiante de programas técnicos y tecnológicos, por ejemplo, posee intereses y motivaciones diferentes al de otros niveles de educación, es un trabajador en formación, en desarrollo, se encuentra integrado al proceso profesional en una empresa como productor de valores, por lo que incrementa el nivel de comunicación con sus compañeros de estudio y de trabajo (el trabajador en formación, el profesor y el instructor); además, la profesión elegida es para él su brújula, su guía; por lo tanto, toda actividad pedagógica debe guiarse en torno a este centro de interés (Abreu, 1996).

Según Abreu (1996) La relación profesor – estudiante en las escuelas técnicas y tecnológicas tiene que verse y atenderse como una relación entre trabajadores (trabajador – trabajador en formación) lo cual impone un tipo de comunicación diferente al de otros

subsistemas; comunicación que sea el eje del academicismo y se acerque cada vez más a la entidad productiva, a la profesionalización y a la personalización del estudiante.<sup>3</sup>

La didáctica debe estar encaminada a estimular la zona de desarrollo próximo en los estudiantes, lo cual dependerá de los conocimientos y de las acciones que sea capaz de lograr de manera independiente, con ayuda del profesor, del instructor y demás trabajadores de la empresa, del grupo, de la familia o de la comunidad.

Arieti (1980) Afirma que el axioma básico de los psicoanalistas cognitivos es que en el ser humano existirían pocos conflictos si este no fuera capaz de pensar, de formular ideas, de asimilarlas, de hacerlas parte de sí mismo, de enfrentarlas y compararlas, de distorsionarlas, de atribuirles a otros y, finalmente de reprimirlas.

### **Teoría estímulo respuesta**

John Watson, Una investigación científica solo puede fundarse en el estudio de hechos observables: Un estímulo que produce una respuesta. Es la clave para la estructuración del Aprendizaje.

(Perris, 1988) Los elementos relacionales, inconscientes y de aprendizaje tienen perfecta cabida en el modelo cognitivo de manera integrada y coherente. En resumen, se propone al modelo cognitivo como paradigma integrador. Este modelo aportaría a la psicoterapia.

Dentro de las teorías y corrientes fundamentales de la Psicología Cognitiva Contemporánea están: La teoría del Procesamiento de la Información (J. Dewey, J. S. Brunner, R. Gagné) y La teoría del Aprendizaje Significativo de Ausubel. Al contrario de los conductistas, estos enfoques enfatizan más en el alumno, independientemente de cualquier situación instruccional, para que desarrolle su potencialidad cognitiva y se convierta en un aprendizaje estratégico.

---

<sup>3</sup> Aproximaciones a la crónica de Caio Fernando Abreu Grandes urbes, pequeñas epifanías. VIII Congreso Internacional de Teoría y Crítica Literaria Orbis Tertius Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria - IdIHCS/CONICET. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad Nacional de La Plata. Sitio web <http://citclot.fahce.unlp.edu.ar/viii-congreso>  
La Plata, 7, 8, y 9 de mayo de 2012 - ISSN 2250-5741

El marco teórico central es El Constructivismo tal como lo refiere Frida Díaz Barriga Arceo (1999), reconociendo el carácter individual y endógeno del aprendizaje escolar, pero subrayando que el estudiante no construye el conocimiento en solitario, sino gracias a la mediación de otros, en particular el docente y los compañeros de aula, y en un momento y contexto cultural particular. Implica la participación activa de los estudiantes, la construcción del conocimiento por parte del sujeto que aprende. El constructivismo se enfoca en cómo hacer que el hombre asimile la información, como debe hacerlo, saber hacerlo para comprender y explicar, cambiar y transformar, criticar y crear.

Piaget habló de “su gran preocupación por la práctica de acelerar el desarrollo intelectual en los niños, contraria a la de facilitar su proceso natural.” (Labinowicz, 1987, pp. 157). Esto es, que, en vez de acelerar ciegamente al niño hacia períodos avanzados, Piaget recomienda que los maestros les den oportunidades para explorar al máximo el alcance de su pensamiento en un período dado, construyendo así una base más sólida para los períodos que siguen. Este tipo de exploración activa es lo que hace que los niños descubran sus propias limitaciones y busquen así nuevos caminos o métodos más efectivos para solucionar problemas.